

do su carácter en el Códice Ramírez, en la Crónica de Tezozomoc y en la Historia de Durán.

Motivo de varias notas será esta comparación, que también se hará con otros de los primeros escritores. Además completaré, igualmente en notas, el relato de Ixtlilxochitl, con datos sobre el estado social de Texcoco, tomados de Pomar.

El Sr. Ramírez no puso notas á la Historia Chichimeca; pero aprovacharé de las de Torneaux las que crea yo útiles, advirtiendo en este caso su procedencia.

*Alfredo Chavero.*

## ADVERTENCIA DEL PADRE COLECTOR.

La Historia Chichimeca que presenta este tomo fué parto de la pluma de D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl. Del mismo original del puño de D. Fernando<sup>1</sup> sacó Boturini una copia que sirvió de original á otro traslado que por el año de 1755 sacó D. Mariano Veytia, estando aún depositados los papeles que integraban el Museo de Boturini en el oficio del Superior Gobierno. Del ejemplar de Veytia se sacó el traslado de esta obra, á quien fuera de su mérito natural, puede servir de recomendación lo siguiente:

Deseoso S. M. del complemento de la Historia del origen de las gentes que poblaron la América Septentrional, comenzada y no concluída por D. Mariano Veytia, dispuso en su Real orden de 21 de Febrero de 1790, se reconociese los manuscritos, borradores y apuntamientos de este laborioso escritor, á fin de encontrar los hechos importantes de más de un siglo que faltan en su historia. Para dar cumplimiento á las Reales intenciones, examinamos con madura reflexión todos los borradores, fragmentos y memorias del difunto Veytia; pero el éxito no correspondió á nuestros deseos, ni á la prudente esperanza de la Corte. No hay más que algunos borradores sobre la historia del origen de los antiguos pobladores de esta América Septentrional, y éstos no pasan del Capítulo 7º del Libro 3º.

Si entre los manuscritos de nuestra inspección hay algunos monumentos de la antigüedad que puedan presentar copiosa luz sobre el origen de los antiguos pobladores, son precisamente la presente Historia Chichimeca, y las Relaciones del mismo D. Fernando de Alva comprendidas en el tomo 4º de esta colección. A nuestro juicio ellas sólo pueden ministrar noticias capaces de suplir aquel defecto. Tal vez á primer aspecto muchas de estas noticias parecerán indiferentes; pero luego descubrirá la reflexión el influjo directo é indirecto que pueden tener en la Historia del origen de los pobladores. Estamos firmemente persuadidos que para empezarla disfrutó Veytia las mismas obras que recomendamos para su continuación.

Certifico que esta historia se ha copiado literalmente de un ejemplar que fué de D. Mariano Veytia. México, veintidos de Noviembre de mil setecientos noventa y dos.—Fr. Francisco García Figueroa.

1 Por las razones expuestas en las notas del primer tomo, puede dudarse de que la Historia Chichimeca estuviese escrita de puño del autor, y de que de ese ejemplar original la hubiese copiado Boturini, como afirma el Padre Colector. Pero además, el mismo Boturini nos da la razón en su Catálogo, página 7, donde dice: "4. Otro Manuscrito en papel Europeo del mismo Autor, su título: *Historia General de la Nueva España*. Tiene 76 capítulos, y no está completa. Es copia."



HISTORIA  
DE LA  
NACION CHICHIMECA

SU POBLACION Y ESTABLECIMIENTO EN EL PAIS DE ANAHUAC,  
CONOCIDO HOY POR EL REINO DE NUEVA ESPAÑA;  
PRINCIPIO Y PROGRESOS DEL PODEROSO IMPERIO TETZUCANO Y SUCESION DE SUS MONARCAS,  
HASTA SU DESTRUCCION POR EL INGRESO DE LOS ESPAÑOLES QUE LE CONQUISTARON.

ESCRITA POR

**DON FERNANDO DE ALVA IXTLILXOCHITL**

Descendiente  
de los mismos Emperadores de Tetzucan, y uno de los primeros alumnos  
del Colegio de Santa Cruz de esta Ciudad; que mereció singular aplauso por su gran literatura  
y erudición; muy bien instruido en la Historia Antigua de este Reino, por la perfecta inteligencia  
que tenía de sus jeroglíficos y mapas históricos.

---



ILLMO. SEÑOR:

Desde mi adolescencia tuve siempre grande deseo de saber las cosas acaecidas en este Nuevo Mundo, que no fueron menos que las de los Romanos, Griegos, Medos y otras Repúblicas gentílicas que tuvieron fama en el Universo; aunque con la mudanza de los tiempos y caída de los Señoríos y Estados de mis pasados, quedaron sepultadas sus historias; por cuya causa he conseguido mi deseo con mucho trabajo, peregrinación y suma diligencia en juntar las pinturas de las historias y anales, y los cantos con que las observaban; <sup>1</sup> y sobre todo para poderlas entender, juntando y convocando á muchos principales de esta Nueva España, los que tenían fama de conocer y saber las historias referidas; y de todos ellos (en) dos solos hallé entera relación y conocimiento de las pinturas y caracteres y que daban verdadero sentido á los cantos, que por ir compuestos con sentido alegórico y adornados de metáforas y similitudes, son difficilísimos de entender; con cuya ayuda pude después con facilidad conocer todas las pinturas é historias y traducir los cantos en su verdadero sentido, con que he satisfecho mi deseo, siguiendo siempre la verdad; por cuya causa no me he querido aprovechar de las historias que tratan de esta materia, por la diversidad y confusión que tienen entre sí los autores que tratan de ellas, por las falsas relaciones y contrarias interpretaciones que se les dieron. Sólo me resta ahora el amparo y protección de un Príncipe tan grande como lo es V. S. I. debajo del cual saldrá á luz mi trabajo, á quien he querido ofrecer y dedicar esta *Relación Sumaria de la Historia general de esta Nueva España*, como á quien le pertenece y viene de derecho. Y así por esto como por la particular afición que siempre mis mayores é Yo tuvimos á las cosas de V. S. I. me han dado ánimo para osar dedicarla á V. S. I. á quien suplico humildemente la reciba y ampare el deseo y voluntad con que se la ofrece, cuya vida N. S. guarde muchos años y su Estado acreciente, como sus criados deseamos y tenemos necesidad.

<sup>1</sup> Creo que debe decir: conservaban.



---

---

## PRÓLOGO AL LECTOR.

---

Considerando la variedad y contrarios pareceres de los autores que han tratado las historias de esta Nueva España, no he querido seguir á ninguno de ellos; y así me aproveché de las pinturas y caracteres que son con que aquéllas están escritas y memorizadas sus historias, por haberse pintado al tiempo y cuando sucedieron las cosas acaecidas, y de los cantos con que las observaban <sup>1</sup> autores muy graves en su modo de ciencia y facultad; pues fueron los mismos Reyes y de la gente más ilustre y entendida, que siempre observaron y adquirieron la verdad, y ésta con tanta cuenta y razón, cuanta pudieran tener los más graves y fidedignos autores y históricos del mundo; porque tenían para cada género sus escritores, unos que trataban de los Anales poniendo por su orden las cosas que acaecían en cada un año, con día, mes y hora. Otros tenían á su cargo las genealogías y descendencias de los Reyes y Señores y personas de linaje, asentando por cuenta y razón los que nacían: y borraban los que morían, con la misma cuenta. Unos tenían cuidado de las pinturas de los términos, límites y mojo-

<sup>1</sup> Me parece que aquí el copista repite su equivocación, y que debe ser conservaban.



neras de las ciudades, provincias, pueblos y lugares, y de las suertes y repartimientos de tierras, cuyas eran y á quién pertenecían. Otros de los libros de las leyes, ritos y ceremonias que usaban en su infidelidad; y los sacerdotes de los templos de sus idolatrías y modo de su doctrina idolátrica, y de las fiestas de sus falsos dioses y calendarios. Y finalmente los filósofos y sabios que tenían entre ellos, estaba á su cargo pintar todas las ciencias que sabían y alcanzaban, y enseñar de memoria todos los cantos que observaban<sup>1</sup> sus ciencias é historias; todo lo cual mudó el tiempo con la caída de los Reyes y Señores, y (con) los trabajos y persecuciones de sus descendientes y la calamidad de sus súbditos y vasallos. No tan solamente no se prosiguió lo que era bueno y no contrario á nuestra santa fe católica, sino que lo más de ello se quemó inadvertida é inconsideradamente por orden de los primeros religiosos, que fué uno de los primeros daños que tuvo esta Nueva España; porque en la ciudad de Tezcuco estaban los Archivos Reales de todas las cosas referidas, por haber sido la metrópoli de todas las ciencias, usos y buenas costumbres, porque los Reyes que fueron de ella se preciaban de esto y fueron los legisladores de este Nuevo Mundo; y de lo que escapó de los incendios y calamidades referidas, que guardaron mis mayores, vino á mis manos, de donde he sacado y traducido la historia que prometo, aunque al presente en breve y sumaria relación,<sup>2</sup> alcanzada con hartó trabajo y diligencia en entender la interpretación y conocimiento de las pinturas y caracteres que eran sus letras, y la traducción de los cantos en alcanzar su verdadero sentido; la

1 Conservaban.

2 Tanto este Prólogo como la anterior Dedicatoria, se escribieron para la Sumaria Relación, y no para la Historia Chichimeca.

cual irá sucinta y llana, sin adorno ni ayuda de ejemplos; ni tampoco trataré de las fábulas y ficciones que parecen en algunas de sus historias, por ser cosas superfluas. Y así pido muy encarecidamente al discreto lector supla los muchos defectos que hubiere en mi modo de narrar, que lo que es la historia puede estar seguro que es muy fidedigna y verdadera, y aprobada por tal de toda la gente principal é ilustre de esta Nueva España.